

Los pobres niños

El problema de la mendicidad parece en vías de resolución: ha comenzado la recogida de mendigos, y, por de pronto, no hemos presenciado los espectáculos lamentables que en otras ocasiones motivaron medidas análogas.

Queda, sin embargo, en pie un problema grave, que no es precisamente el problema de la mendicidad, pero colinda con él y es en ciertos aspectos aún más grave: nos referimos al problema que podríamos llamar de «la infancia callejera», de los niños que sin ser mendigos viven perpetuamente en la calle, so pretexto de ejercer industrias pequeñas de aquellas a que denominó *Figaro* «maneras de vivir que no dan para vivir».

De esos niños errabundos, que tienen en la calle hogar, refectorio y escuela, todo en una pieza, han de salir seguramente los mendigos, y algo peor, de mañana, y ocuparse de ellos sería el mejor camino para resolver de una manera definitiva problemas sociales de los más arduos.

Sin poner la vista en el repugnante espectáculo de la docena de chicleas de trece ó catorce años que, con fútiles pretextos, tienen en las calles céntricas centro de operaciones para repugnante industria, fijándonos sólo en los niños que honradamente pretenden ganar un pedazo de pan, debiéramos sentirnos todos un poco avergonzados por contribuir con nuestra desidia a que tal espectáculo sea posible.

Niños que apenas saben hablar y vocan ya periódicos y baratijas, viviendo casi desde antes de nacer en el corruptor ambiente de la vía pública, despertador de toda suerte de deseos é incitador de toda especie de degeneraciones y caídas; niños que en la edad en que el hombre es, según frase del filósofo, blanda arcilla, con que cualquiera puede hacer de alfarero, odoan toda suerte de depravaciones: una multitud de «seros gérmenes», que viven así en el más apropiado medio de cultivo para que se desarrollen con fuerza terrible todas las pociogenias sociales.

Quizás las pocas monedas que esos muchachuelos puedan ganar sean por el momento, aun siendo escasísimas, alivio de hogares miserables, que sin ellas serían infinitamente más miserables aún; pero es a costa de más grave mal: a costa de la imposibilidad absoluta de que en lo sucesivo otros hogares vivan y se constituyan.

Los niños a que tan pronto fuerza la necesidad a ganar su vida son siempre víctimas de esa precocidad destructora: entregados, cuando era más propicio el momento para que aprendieran una profesión, un arte ó un oficio, a una tarea fácil, que no requiere aprendizaje alguno, pero que en cambio no puede ser medio de vivir definitivo, ven truncada su evolución social, quedan parados en un punto del camino de su desenvolvimiento, é incapaces de adaptarse más tarde al medio con que así perdieron toda relación, están destinados a ser extrasociales ó asociales, primero, y antisociales, después: en el caso más favorable, fuerzas perdidas, que en lo sucesivo no podrán tener utilización.

Hay, es cierto, leyes protectoras del trabajo de la infancia, que quizás se oponen á esos modos de explotación de los niños, de que tan amargos frutos hemos de tener; pero las leyes no pueden alcanzar con prohibiciones adonde no llegan con la protección, y antes que las leyes es necesario que actúe el amor al niño, fórmula suprema para curar muchos males sociales, ya que aun no nos hemos percatado de que nos conviene ser caritativos porque, como decía el sociólogo inglés, nos sale infinitamente más caro no serlo.

En París acaban de fundar un Instituto de Puericultura; aquí podríamos fundar también, y fácilmente, algo semejante; pero aquí adelantáramos, mientras por falta de amor al niño siguiera siendo posible el espectáculo que ahora vemos? En París no hay nada semejante: los niños están en hogares, protegidos por instituciones benéficas, ó en asilos; no, de ningún modo, en medio de la calle.

La cuestión de Creta

(POR TELEGRAMA)
Constantinopla 28.—La situación de Creta entra en un período agudo, pues la Asamblea de la isla votó el mes pasado su adhesión á Grecia.

Las potencias protectoras de Creta reaccionaron á esta protesta que este nuevo voto no modificaba en nada la situación y que los derechos soberanos de Turquía sobre la isla siguen siendo absolutos.

En esta nota, redactada por los representantes de Inglaterra, Francia, Italia y Rusia, las palabras «derechos soberanos», sustituyen á la expresión usual de «soberanía», que era la empleada por dichas potencias en sus anteriores notas.

Los cretenses han visto, y no sin razón, en la modificación de esta fórmula una afirmación más categórica del poderío que ellos niegan é discuten al Sultán y al Gobierno turcos.

La Asamblea cretense contestó á esta nota de las potencias con otra, en que se pedía á las naciones protectoras respeto para los derechos tradicionales de la isla de Creta, y dictaron disposiciones para defender á toda costa su independencia.

Los estudiantes cretenses han resuelto dirigir un llamamiento á la juventud universitaria de todos los países, exponiendo los términos de la cuestión, y pidiéndoles que influyan cerca de los Gobiernos respectivos para que sean respetados los derechos tradicionales de Creta y eviten con su influencia moral la repetición de las tragedias que durante todo el siglo XIX ensangrentaron aquella isla.—O.

Los conflictos de huelva

(POR TELEGRAMA)

Sigue la huelga.—Trabajos parciales. El gobernador en los muelles.—Elegida de braceros.—Excitación.

Huelva 28.—Continúan en el mismo estado los conflictos obreros.

Las operaciones de carga en el puerto se hacen lentamente.

En los depósitos de las Compañías de minas de Peña de Hierro y Zafra la paralización es completa.

El gobernador ha recorrido los muelles, donde el orden es completo. Después recibió á una Comisión de obreros huelguistas, con los que celebró detenida conferencia.

Mañana celebrarán un meeting los obreros estibadores.

Firmada por la Federación Obrera ha circulado una hoja contestación á la publicada ayer por los patronos.

De Riotinto llegaron 40 braceros, que reanudarán los trabajos de carga sin ser molestados por los huelguistas.

Aunque en la población reina tranquilidad, los ánimos están muy excitados por la insistencia con que circula la noticia de la huelga general.—O.

Medidas de provisión.

Sevilla 28.—En vista del aspecto que toma la huelga de Huelva se ha dispuesto por la superioridad que esté preparado para marchar al primer aviso un batallón del regimiento de Soria.—Gálvez.

Europa en Marruecos

(POR TELEGRAMA)

París 28.—M. Deschanel, presidente de la Comisión de Negocios exteriores, publica hoy en *Le Temps* una carta en la que trata de la situación política exterior de Francia.

Hace constar que así en Marruecos como en Extremo Oriente ha mejorado muy notablemente la situación.

Dice también que merced á los acuerdos y compromisos internacionales, Francia, de acuerdo con su amiga y vecina España y con el Majzen, y cumpliendo con la misión que le confiara Europa, podrá sacar cada día mayor provecho de su acción en Marruecos.—Mar.

EL INFANTE D. ALFONSO

Aseguran algunos colegas que con motivo del santo del Rey será reincorporado al Ejército español el ex infante D. Alfonso de Orleans, hijo de la infanta Eulalia, que, como se recordará, fué separado del servicio por haber contraído matrimonio sin la Real licencia.

Diario de hace un siglo

DICIEMBRE
28 - VIERNES
1810

Las Cortes.—En la sesión de hoy se leyeron por primera vez las actas del anterior.

Se dio cuenta de una representación del marqués del Palacio, en que solicitaba que se le permitiera salir de España y viajar por el extranjero.

Después de desahucarse varios asuntos se leyó el parecer de la Comisión de Guerra sobre la consulta de la Regencia en orden á ampliar el indulto de los desertores en la parte en que dispone que los cabos y sargentos queden soldados rascas.

Disculso el asunto, y al fin se resolvió que subsista el artículo del indulto, conforme al dictamen de la Comisión.

Continuó luego el examen del reglamento provisional del Consejo de Regencia, en su capítulo III. Hablaban hoy los Sres. Gómez Fernández, Quintana, Anar, Cerezo, Luchini, Don, Huerta, Argüelles, Caniga y Valiente, y se levantó la sesión pública.

Hubo dos secretas, por la mañana y por la noche; y también en ellas, como novedad, se leyeron las actas.

En la de la mañana se dio cuenta del oficio de la Regencia, fecha de hoy, manifestando varias especies que la inducen á sospechar si Napoleón tratara de traer á Madrid á Fernando VII, para sus fines, y se mandó reservar la discusión para la sesión de la noche.

En esta hablaban primero los Sres. Pérez de Castro, Borrull y Anar; el Sr. Gallego dijo que debía discutirse en público y opinaron diversamente los Sres. Cerezo, Morales, Gallego, Argüelles, Gálvez, Leyra, Dueñas, Villagómez, Mejías, Serna, Valiente y Martínez; resolviéndose al fin que se trase el asunto mañana en sesión pública, con arreglo á una proposición presentada el día 10 por el Sr. Borrull.

Fueron después declarados inadmisibles los poderes presentados por D. Antonio Alonso Varona, regidor de Plasencia, en Extremadura; se dio luego cuenta de varios asuntos de interés particular, y con ello finalizó el trabajo de la jornada.

Alcázar de Huelva.

SOLEMNIDAD PALATINA

EL BAILE DE ANOCHÉ

Digna de la fastuosidad proverbial de la Corte española fué la brillantísima fiesta celebrada anoche en el regio Alcázar.

Resplandecientes de luz las suntuosas estancias de la planta principal de Palacio; decoradas con antiguas sederías, monumentales arañas, mármoles riquísimos, soberbios tapices y muebles de regia suntuosidad, de las épocas de Carlos III y Carlos IV, presentaban anoche un deslumbrador aspecto.

Desde antes de las nueve y media, hora señalada en las invitaciones, empezaron á llegar al Alcázar coches y automóviles, de los que descendían los invitados á la fiesta.

En la amplia escalera de honor, adornada con profusión de plantas y cubierta por un rico tapiz de terciopelo rojo, los servidores de las Reales Caballerías, vistiendo casacas de gran gala á la Federica, se hallaban formados en dos líneas.

El clásico golpe de los alabarderos saluda el paso de los embajadores y grandes de España; los diplomáticos eran recibidos en la antecámara por el primer introductor de embajadores, donde de Pie de Concha, y en el salón, donde de Pío de Concha, y en el salón, donde de Pío de Concha, y en el salón, donde de Pío de Concha.

Los señores de la casa, vestidos de gala, se hallaban preparados los guardarropas, los que concurrían á la brillante fiesta se despojaban de sus abrigos, penetrando después en los salones, y allí aguardaban la salida de sus habitaciones de las Reales personas, formando un animado conjunto, en el que los variados uniformes civiles y militares alternaban con los tonos claros de las elegantes toilettes de las damas y las notas oscuras de los caballeros, que vestían frac y calzón corto.

La Corte.

A las diez de la noche las clásicas palmas anunciaron que SS. MM. y AA. salían de sus habitaciones y se dirigían al salón del Trono.

El Monarca daba el brazo á su augusta madre; el infante D. Fernando, á la Reina D.ª Victoria; el príncipe Alejandro de Battenberg, á la infanta D.ª María Teresa, y el príncipe Reniero de Borbón, á la infanta D.ª Isabel.

Esta el Rey uniforme de gala de Húsaros de Huelva, con la banda roja que le regaló su Casa militar cuando lo obtuvo, con motivo de la memorable fecha del 31 de Mayo de 1908.

S. M. la Reina D.ª Victoria estaba hermosísima.

Lucía lindo traje de Corte de encaje blanco con aplicaciones de oro; cruzaba su pecho la banda de María Luísa, y eran sus joyas de magníficos brillantes. Sobre sus rubios cabellos fulguraban los de una soberbia corona rusa.

S. A. la infanta D.ª María Teresa llevó á la cabeza una linda tiara color crema, bordada é realce con seda blanca y perlas. Su precioso aderezo era de brillantes y rubíes.

Ceñían la garganta de S. A. dos gruesos hilos de chatones.

S. M. la Reina D.ª María Cristina vestía traje de tul negro con aplicaciones de encaje blanco; llevaba diadema de brillantes y perlas y multitud de admirables perlas.

S. A. la infanta D.ª Isabel lucía galas de Corte de tono gris y hermosas alhajas de brillantes y rubíes.

El príncipe Alejandro de Battenberg apareció en el baile con uniforme de gala de la Marina inglesa, con roja casaca.

El infante D. Fernando vestía uniforme de comandante de Caballería.

Precedidos del jefe superior de Palacio, señor marqués de la Torre, y acompañados del marqués de Viana, el general Sánchez Gómez, marqués de Aguilar de Campo, y de la alta servidumbre del día, cruzaron los salones lentamente, cambiando frases y afectuosos saludos con las personas más conocidas que hallaron en su paso, sobre todo con el mundo diplomático, que constituía en la fiesta nota muy brillante.

El rigodón de honor.

Para salón de baile se habilitó el comedor. En una plataforma cubierta por rico tapiz, levantada cerca de la puerta de acceso á la que fué cámara de la infanta María Teresa, se colocó la orquesta, dirigida por el maestro Barbero.

El rigodón de honor, que fué la nota culminante de la fiesta, lo bailaron: S. M. el Rey, con lady Bunsen, y S. M. la Reina, con el embajador de Austria, en las cabezas; la infanta D.ª María Teresa, con el Sr. Canalejas; la infanta D.ª Isabel, con el Sr. Fernández de los Rios; el Sr. Canalejas, con la infanta D.ª María Teresa; el Sr. Fernández de los Rios, con la infanta D.ª Isabel; el Sr. Canalejas, con la infanta D.ª María Teresa; el Sr. Fernández de los Rios, con la infanta D.ª Isabel.

Después de desahucarse varios asuntos se leyó el parecer de la Comisión de Guerra sobre la consulta de la Regencia en orden á ampliar el indulto de los desertores en la parte en que dispone que los cabos y sargentos queden soldados rascas.

Disculso el asunto, y al fin se resolvió que subsista el artículo del indulto, conforme al dictamen de la Comisión.

Continuó luego el examen del reglamento provisional del Consejo de Regencia, en su capítulo III. Hablaban hoy los Sres. Gómez Fernández, Quintana, Anar, Cerezo, Luchini, Don, Huerta, Argüelles, Caniga y Valiente, y se levantó la sesión pública.

Hubo dos secretas, por la mañana y por la noche; y también en ellas, como novedad, se leyeron las actas.

En la de la mañana se dio cuenta del oficio de la Regencia, fecha de hoy, manifestando varias especies que la inducen á sospechar si Napoleón tratara de traer á Madrid á Fernando VII, para sus fines, y se mandó reservar la discusión para la sesión de la noche.

En esta hablaban primero los Sres. Pérez de Castro, Borrull y Anar; el Sr. Gallego dijo que debía discutirse en público y opinaron diversamente los Sres. Cerezo, Morales, Gallego, Argüelles, Gálvez, Leyra, Dueñas, Villagómez, Mejías, Serna, Valiente y Martínez; resolviéndose al fin que se trase el asunto mañana en sesión pública, con arreglo á una proposición presentada el día 10 por el Sr. Borrull.

Fueron después declarados inadmisibles los poderes presentados por D. Antonio Alonso Varona, regidor de Plasencia, en Extremadura; se dio luego cuenta de varios asuntos de interés particular, y con ello finalizó el trabajo de la jornada.

Alcázar de Huelva.

La concurrencia.

Citar nombres de las personas que acudieron á la fiesta es tarea poco menos que imposible.

En las ricas estancias del Alcázar se veía á todo el gran mundo que pueblo de continuo los aristocráticos salones, y á su lado la clase media y burocrática, é nutridas representaciones del Ejército y Armada.

Entre las damas de nuestra aristocracia que se destacaban en aquel encantador conjunto por su elegancia recordamos á la duquesa de Santaña, la princesa Pío de Saboya, la condesa de Torre Arias, la duquesa de Alameda, condesa de Romanos, marquesa de Villatoya, condesa de la Morera y su hermana la de los Andes, duquesa de Seo de Urgel y su hermana la marquesa de Santa María de Silveira, la condesa de Velle, la encantadora hija política de la duquesa de Santaña, señorita de Mitjans; la marquesa de Mont-Roig, la condesa de Pardo Bazán, las duquesas de Noblesas, Léceza y Tovar.

Marquesas de Aguiar, Squillache, Alava, Mesa de Asta, Prado Ameno, Amboage, Prado Alegre, Ugena, Torralba, Benicarló, Casa-Torre, Coquillá, Campillos, Castellón, Faura, Laguna, Salar, Corina, Salvatierra y Villamantilla de Pareles y Torre-Blanca.

Condesas de Buena Esperanza, Casal, Torre-Alta, Saavedra, Cerrajería, Esteban Collantes, Torrijos, Santiago, Campo-Giro, Broel-Plater, Albos, Cartayna, Crescente, Malague, Puerto, Serrallón, Torrejón, Villar de Felices y Villamonte.

Baronesas del Castillo de Chirel y de Grenier, y señoras y señoritas de Allende-salazar, Alcalá Galiano, Aguiar, Campuzano, Ferrer, González López, Reina, Moreno y Osorio, Quirós, y Pardo Bazán, Bascarrán, Bosch y Lastra, Caro, Collantes, Castro y Casafel, Carvajal y Quesada, Calonge, González Castañón, Selles, Garnica, Canthal, Travesedo, Urquijo, Araujo Beltrán, García Prieto, Díaz, Piñeda, Silva y Mitjans, Penáver, Urbina, Zulusta y Mirós, Mazorra, Muñoz Vargas y otras mil más, que harían esta lista interminable.

A la fiesta asistieron también todo el Cuerpo diplomático en pleno, el nuncio de Su Santidad, el obispo de Sión, la mayoría de los ex ministros de la Corona y otras muchas personalidades.

En la fiesta de anoche, con la que los Soberanos han obsequiado á la sociedad madrileña, ha sido por su esplendidez y magnificencia de las que dejan imborrables recuerdos.

Clasificación LARCHES

EL TEMPORAL

(POR TELEGRAMA)

Ciclón é inundaciones.—En Gómera.—Casas derrumbadas.—Veintidós muertos.—Cuatrocientas familias en la miseria.—Auxilios.

Tenerife 28.—En todas las islas se ha desarrollado un violento temporal, que causó enormes destrozos y muchas desgracias.

La más castigada de las islas es la de Gómera, donde se reciben noticias de soldados.

Estalló un violento ciclón, que juntamente con el agua que estos días ha bajado, hizo derrumbarse algunas casas.

Algunos vecinos pudieron desalojarse; pero otros fueron sepultados entre los escombros.

Las aguas inundaron el valle de Hermigua.

La casa de un vecino llamado Domingo Herrera, en la que se había refugiado mucha gente, fué socavada por las aguas, desmoronándose y dejando sepultadas á 22 personas, pudiendo salvarse otras que se hallaban en ella.

Se procedió á la extracción de los cadáveres, la mayoría de los cuales son de niños de corta edad.

En la catástrofe perecieron familias enteras.

A causa del derrumbamiento de las viviendas más de 40 familias se encuentran sin albergue y en la más espantosa miseria.

La impresión que causan estas noticias es terrible.

El gobernador ha marchado á Gómera con auxilios. Además se han enviado algunos carcos, que recogerán á los heridos y desahucados.

Los periódicos de Tenerife han abierto suscripciones para socorrer á las familias que quedan en la miseria.—O.

Lluvia y granizo.—Buenos en peligro.

Bilbao 28.—Se ha reanudado el temporal, con lluvia y granizo, habiendo crecido la riada.

En vista del peligro, los buques han reforzado sus amarras.

Dos gabarras que conducían basuras de la capital naufragaron, siendo auxiliada su tripulación por un remolcador de la Junta de Obras del puerto.—Ereñesto.

Los restos del vapor «Industria».

Valencia 28.—Según datos oficiales procedentes de Cartagena, los restos del vapor «Industria» han quedado encallados á 180 metros del muelle de Curra, en aquel puerto.—Mario.

LOS ESTRENOS

EN LARA

Los holgazanes.—Anoche nos reímos todos en Lara y á nadie, absolutamente á nadie, se le ocurrió ni se le ocurriría hoy protestar de que *Los holgazanes* no sea una obra profundamente filosófica y con pensamiento trascendental. Este hecho debiera ser convincente para los que creen aún en una formidable conspiración de hombres serios que «la tienen tomada» con las obras cómicas y que hacen terribles esfuerzos para no entusiasmarse ante las gracias desgraciadas de algunos «ingenios» de esta corte.

Casero y Larribera no son, ciertamente, los hombres más graciosos de España, titulares y definitivos; pero son en cambio, y esto vale infinitamente más, autores cómicos que no necesitan apelar á retorcimientos ni dislocaciones para mover la hilaridad del público, que saben ver y aprovechar el lado cómico de cosas y personas, y hacer sainetes que son, como *Los holgazanes*, que anoche vimos en Lara, trozos de realidad viva, regocijada y regocijante, que á nadie puede parecer mal y que á todos, hasta á los más serios de los hombres serios, desahoga el entrecero con facilidad.

Es evidente, en cambio, que por hacer eso sólo no tendrán derecho los señores Casero y Larribera á honrarse con algunos sucesores de Calderón; pero podrán poner sus nombres, si se empeñan y trabajan, para conseguirlo, muy cerca de los de Vega y Cruz.

Los holgazanes es, en efecto, un buen sainete, cuyo principal mérito está en la acertada observación de los tipos populares, que—y en esto nos permitiremos al Sr. Casero que vamos de la mano de su colaborador—ni siquiera necesitan permitirse licencias de lenguaje para divertirse.

No tiene, ni necesita, trama complicada, ni situaciones trabajosamente buscadas. Si se los analiza muy estrechamente se encontrará, quizás, que algunos de los recursos que los autores utilizan no son de absoluta y rigurosa novedad; pero tienen los tipos y las acciones tan graciosas frescura que ellos bastó anoche para conseguir un exitosísimo éxito y para que todos aplaudiéramos gustosamente y sin pasarse de lo que el público aplaudió y los artistas tuvieron que repetir.

Cuanto á los intérpretes, hay que citar, como siempre, en primer término á Simó Raso, y con él á la Srta. Pardo y al Sr. Mora. Los demás artistas cumplieron muy bien. Unicamente una señoría que se empeñó en recordarnos á la Srta. Ruiz en *Pepe Reyes* merecería algún oportuno consejo para que no incurriese nuevamente en el mismo pecado.

Alejandro Miquis

dad viva, regocijada y regocijante, que á nadie puede parecer mal y que á todos, hasta á los más serios de los hombres serios, desahoga el entrecero con facilidad.

Es evidente, en cambio, que por hacer eso sólo no tendrán derecho los señores Casero y Larribera á honrarse con algunos sucesores de Calderón; pero podrán poner sus nombres, si se empeñan y trabajan, para conseguirlo, muy cerca de los de Vega y Cruz.

Los holgazanes es, en efecto, un buen sainete, cuyo principal mérito está en la acertada observación de los tipos populares, que—y en esto nos permitiremos al Sr. Casero que vamos de la mano de su colaborador—ni siquiera necesitan permitirse licencias de lenguaje para divertirse.

No tiene, ni necesita, trama complicada, ni situaciones trabajosamente buscadas. Si se los analiza muy estrechamente se encontrará, quizás, que algunos de los recursos que los autores utilizan no son de absoluta y rigurosa novedad; pero tienen los tipos y las acciones tan graciosas frescura que ellos bastó anoche para conseguir un exitosísimo éxito y para que todos aplaudiéramos gustosamente y sin pasarse de lo que el público aplaudió y los artistas tuvieron que repetir.

Cuanto á los intérpretes, hay que citar, como siempre, en primer término á Simó Raso, y con él á la Srta. Pardo y al Sr. Mora. Los demás artistas cumplieron muy bien. Unicamente una señoría que se empeñó en recordarnos á la Srta. Ruiz en *Pepe Reyes* merecería algún oportuno consejo para que no incurriese nuevamente en el mismo pecado.

Alejandro Miquis

Desde Barcelona

(POR TELEFONO)

Manifestación suspendida.—Meeting obrero.

Barcelona 28.—El gobernador ha llamado á los representantes de los gremios para exponerles los inconvenientes del meeting y manifestación que proyectaban para hoy, desistiendo aquéllos de celebrarlo.

En la Barcelona celebraron un meeting los obreros del puerto, en el que hablaban representantes de distintos oficios, acordando presentar á los patronos cargadores de carbón las pretensiones de los huelguistas, dándoles preaviso y ocho horas para contestar.

En el caso de que sea contraria su decisión, suspenderán el trabajo los cargadores y sus similares de ferrocarriles y otros obreros del puerto.—Mir.

Detención de un «fresco».

Barcelona 28.—Un joven de diez y nueve años, que luego dijo llamarse Juan Rull, entró á esconder en una habitación sita en la calle del Conde de Asalto.

Llegada la hora de pagar, se levantó, y quitándose la gorra, dijo al mozo que le había servido: «¡Está todo pagado!».

Como quiera que éste manifestara la natural extraneza ante tan insolito modo de solventar cuentas, tuvo á bien añadir el desenfadado cliente: «Esta gorra la he comprado por 77 pesetas con 50 céntimos en el Paralelo, á dos desconocidos, que me dijeron que con ella podía ir á todas partes sin pagar».

No logró, sin duda, este sencillo argumento convencer al mozo, por cuanto pocos momentos después el bueno de Juan Rull entraba, cabizbajo, en la Delegación.—Mir.

La policía jerifiana

Se tiene noticia de que el Sultán Muley Hafid ha designado á Sidi-Abd-El-Malek para ocupar el puesto de inspector jerifiano de la policía.

El nombrado es hijo del famoso emir Abd-El-Kader, que tomó tan activa parte en las luchas dinásticas de Marruecos.

ECOS DE SOCIEDAD

A la cacería con que los señores de Sáenz de Heredia han obsequiado días pasados á sus amigos en la hermosa posesión de El Quejigar asistieron, además de los dueños de la finca, los Sres. Maurá (D. Antonio), conde de la Mortera y de los Andes, D. Miguel Prieto de Rivera, duque de Tarifa, López Pelegrín, Villaverde, D. Francisco Agustín Silveira, marqués de Alencuia, Díaz Azero (D. José Pedro), Villaverde (D. Enrique), marqués de la Frontera, D. Fermín Artea, Pelegrín (D. Juan) y Cadwallader.

Los cazadores hicieron la excursión en automóvil.

Como el monte de El Quejigar es inagotable, los invitados á esta cacería tuvieron ocasión de apuntarse en sus respectivos carnets buen número de piezas.

Se cobraron 200 perdices y unos 100 conejos.

Al regreso se quedó el Sr. Maurá en una finca de los señores de Montaguado, donde ha pasado cazando el día de ayer.

El Sr. Maurá se propone marchar á Andalucía con objeto de permanecer en el campo una temporada, tomando parte en distintas cacerías.

Se encuentra gravemente enferma, á consecuencia de una afección pulmonar, la distinguida esposa del comandante de Caballería D. Julio Amado, gerente de nuestro estimado colega *La Correspondencia Militar*.

se avanzan sus trabajos, esos trabajos que podrían dar ocupación a miles de brazos, entre moros y españoles, que en la comunidad del esfuerzo llegarían a conocerse y respetarse mutuamente.

Usted, querido doctor, nos ha hecho lucidas descripciones de los terrenos mineros de la sierra de Beni-Bu-Ifrur, de Quebdana, de Boocoy y Beni-Urraguel, de Guelaya y Alhucemas, en fin. Y esos tesoros existen, doy fe de ello por haberlos visto. Pero... ¿quién se atreve a explotarlos? No serán los españoles seguramente, amenazados por ese sentir popular de que esas riquezas han de ganarse sólo con sangre, y que además sólo aprovecharán al rico. Serán los alemanes...

Y los franceses serán los que se aprovechen de otros terrenos de mar y tierra, y nosotros nos resignaremos a dar la vida de nuestros soldados para defender una autoridad virtual, sin los beneficios reales de la dominación.

Es por esto, querido maestro, por lo que yo tembo cuando leo sus artículos que hablan de empresas guerreras. Y tembo más cuando veo que en el Rif no sólo no se hace nada nuevo en pro de la colonización, sino que no se aprovecha lo que ya había hecho.

¿Sabe usted algo del hospital indígena? ¿Del Zoco? ¿Del Fondak? ¿Del almacén de granos?

Pues todos esos edificios hace más de año y medio que están terminados, y a usted... en el hospital indígena, exclusivamente indígena, sólo se da asistencia a los españoles; en el Zoco y Fondak hacen dudar los soldados; el almacén de granos, quizás lo sea; pero lo es sólo de granos para el servicio de los españoles. Y, sin embargo, ¡cuánto bien podrían hacer estos edificios indígenas si a los indígenas se dedicaran!

Aun hay más. Usted sabe que para colonizar, al ejército de ocupación debe seguir el ejército de los hombres de paz, de los civiles. ¿Sabe usted de alguien que haya sido enviado oficialmente a trabajar en el Rif en pro de la paz y la colonización? Yo sé que allí sólo van oficialmente los militares, y que no hay un puesto, un lugar, un resquicio por donde asome el elemento civil, que debiera cimentar el nuevo edificio de nuestro poder colonial.

Mientras el pueblo sólo oiga hablar de guerras, mientras sólo vea embarcar hombres y más hombres con uniforme militar camino del Rif, mientras vuelvan de Marruecos los trabajadores más hambrientos que se fueron, no se convencerá a la Nación de la necesidad de estar dispuestos a todo sacrificio antes que dejarnos minar el terreno que por hecho y derecho nos pertenece en Marruecos.

Y si esto es así, y usted lo cree, ¿por qué no hacer algo en pro de la campaña pacifista? Más que nada, por su saber, prestigio y autoridad, puede hacer usted, y yo sé que lo hará, para bien del pueblo, que con tanto amor debería mirar estas cuestiones y hoy sienten tanto desprecio hacia ellas.

RUIZ ALBÉNIZ

CASA REAL

S. M. el Rey ha pasado el día cazando en la finca del marqués de Bolaños. Asistieron también a la cacería el marqués de Bolaños y sus dos hijos, el conde de Viana, el primer conde, conde de San Román; el duque de Bivona, los señores Guillén y Caro, los marqueses de la Torre y Villavieja y los condes de Mace y Ariza.

Su Majestad y los invitados se trasladaron desde Madrid al cazadero en automóviles, almorzando en el monte, y regresando a Madrid al anochecer.

El día 30 se verificará en Palacio el banquete con que S. M. obsequia a los jefes de Misión del Cuerpo diplomático.

Folleto del DIARIO (25)

LOS HEREDEROS

COMENDADOR

PONSON DU TERRAIL

él al fondo del parque, hacia aquel mismo sitio donde la víspera había él referido a su hermano su extraña historia de amor.

El corazón de Héctor latía hasta querer saltar del pecho, y sólo después de un largo silencio logró dominar la emoción que anudaba la voz en su garganta.

—¿Recordáis, señora —dijo entonces—, que en nuestra primera infancia, antes de que estallara esa revolución que nos ha echado de nuestros hogares, nos encontrábamos alguna vez, por el otoño, en el castillo de Arcy?

—Sí —repuso la condesa—; yo tenía entonces ocho o nueve años, y vos contáis unos doce.

—Es verdad, señora.

Y el conde suspiró.

—¡Ah! —continuó—, las revoluciones no nos habían separado aún; vos erais la hija del barón de Ville-

LOS AUTOMOVILES
DOS MUJERES ATROPELLADAS

La crónica sangrienta registra desde hoy dos nuevas víctimas a la larga serie de desgracias ocasionadas por los terribles, fatídicos, automóviles, que parecen no tener otra misión que la de llevar el espanto, el luto y la desolación por donde quiera que atraviesan.

Un automóvil del garage Madrid, conducido por el chauffeur Conrado Rodrigo, de veinticuatro años, marchaba al mediodía de hoy a gran velocidad por el paseo de Recoletos, hacia la calle de Alcalá.

El carruaje, que lo sólo ocupaba el conductor, llegaba a la plaza de Castell, junto a la Cibeles, y frente al palacio de Murga, cuando se atravesó en su camino un caballo, que pudo esquivar el peligro de un topetazo girando rápidamente hacia un lado.

El chauffeur, que pudo también evitar este atropello, no moderó, sin embargo, la marcha del vehículo, que se precipitó, pocos metros más allá, sobre dos mujeres que atravesaban juntas en aquel momento la plaza, y que no tuvieron tiempo de ponerse fuera del alcance de su terrible masa.

El golpe que recibieron amas transeúntes fue tremendo. Madre e hija, pues tales eran las atropelladas, cayeron a tierra dando alaridos de dolor y revoloteándose en medio de grandes charcos de sangre.

Entonces el vehículo paró en seco. El conductor y muchas otras personas que circulaban por aquel concurrido paraje, acudieron en el acto a prestar auxilio a las víctimas.

Con gran celeridad fueron transportadas a las mismas ambulancias y con lucidas a la Casa de Socorro de Buenavista.

Acompañada a las atrocelladas el señor D. Abelardo Castell, individuo de la Cruz Roja, que presenció el accidente, y que fue de los primeros en ofrecer su concurso para la curación de las heridas.

En la Casa de Socorro. — Las víctimas.

Momentos después el triste convoy llegaba al benéfico establecimiento.

El facultativo de guardia, Sr. Couce, y el ayudante, Sr. Pascual, procedieron al reconocimiento y cura de las infortunadas mujeres.

Son éstas, como hemos dicho, madre e hija.

La primera, Eladia Zoco, de cincuenta y ocho años, viuda, natural de Granada, tenía dos costillas rotas en el plano posterior del torso y conmoción visceral. Su estado era grave.

La hija, que se llama Gertrudis Peláez Zoco, de veintiocho años, soltera, y natural de Madrid, presentaba contusiones, con hematomas en la pierna izquierda, y síntomas de conmoción cerebral, calificándose su estado de pronóstico reservado.

Después de asistidas convenientemente madre e hija, pasaron a su domicilio, calle de Jacometrezo, 4 y 42, piso segundo de derecha, transportándose a Eladia, que era la que inspiraba más cuidado, en una camilla de la Casa de Socorro.

La hija fue conducida en un coche de punto.

El chauffeur quedó detenido a disposición del juez de guardia, ante quien prestó declaración esta tarde, afirmando no haber podido detener el carruaje a tiempo de evitar las desgracias.

También compareció el Sr. Castell, declarando en sentido favorable para el conductor.

Este continuaba detenido a última hora de la tarde.

Fallecimiento de Eladia.

El Juzgado de guardia se personó a última hora de la tarde en el domicilio de las víctimas del atropello, con objeto de tomarles declaración.

Cuando las autoridades judiciales llegaron a la calle de Jacometrezo había fallecido Eladia Zoco, encontrándose su hija Gertrudis en tan gravísimo estado que no le permitía pronunciar palabra alguna.

El viaje del Rey

(POR CORREO)

Desde Melilla.

El 22 llegaron en el vapor correo varios efectos del uso particular de S. M. el Rey, que han sido llevados al campamento real de Alfonso XIII.

Se ha acordado que durante los días que permanezca en Melilla haya todas las usas funciones cinematográficas al aire libre y fuegos artificiales.

En previsión de que el tiempo impidiera el desembarque por las nuevas escaleras, frente a la puerta de San Jorge, los Sres. Becerra y comandante de Marina preparan el pequeño puerto formado por el muelle Bebera y el espigón Sur, que se construye para defensa de las embarcaciones menores.

—Caballero—dijo sonriendo la condesa—, no creo que la revolución haya destruido los lazos de parentesco.

—¿Lo creéis así?—dijo el conde, sin poder contener su alegría.

—Sí tal—dijo ella con calma.

—¿Es decir, que os acordáis de nuestra infancia, de los proyectos de nuestros padres?

—¿Qué proyectos?—preguntó la condesa.

—¡Oh!—murmuró—, esos proyectos no son realizables hoy.

Mm. Durand guardó silencio.

—Es decir—continuó el conde—, que los instintos de la familia no han muerto en vos, a pesar de ese matrimonio que os ha hecho pasar de nuestro campo a campamento enemigo.

—Primo mío—repuso la condesa con perfecta calma—; dejadme defenderme un poco de las acusaciones que sin cesar se me dirigen sobre mi matrimonio desigual, y que hace que los señores Franquepép me miren de una manera poco satisfactoria.

—¿Dos viejos imbéciles!—dijo vivamente el conde.

—Me casé con el coronel Durand, que fué después general, porque era galán, generoso, valiente; porque defendía a esta Francia que yo amaba.

Esta última frase penetró como un acero en el corazón del conde.

—¡Oh, no habéis así!—dijo.

—Además, si mi matrimonio me

Resulta un desembarcadero muy cómodo, abrigado del levante, mucho mejor que el muelle militar.

D. Alfonso pernótará siempre en el campamento, y tan sólo los días que visite a Zeluzán, Alaten y Yazanem almorzarán fuera de aquí.

El profesor de esgrima D. Mariano Vico alienta el proyecto de organizar un asalto durante la estancia del Monarca en Melilla, número que pudiera formar parte del programa de la función de gala.

A este objeto el Sr. Vico realiza gestiones cerca de los mejores tiradores de la plaza, entre los que se cuenta a los señores Berenguer, La Rubia, Carrasco, Alonso, Quinillo, Romay, Góngora, Morales y el doctor Rossini.

El músico D. Rafael Adam ha compuesto una marcha militar titulada *Viva Alfonso XIII*, que estrenará la música del regimiento de África.—C.

La "ley del candado,"

(POR TELEGRAMA)

Diputados condecorados.

París 28.—Dicen desde Roma a varios periódicos que el Papa ha expresado su agradecimiento y transmitido su bendición a todos los diputados, en aquellos que combatió en la ley del candado.

Estos recibirán la condecoración *Pro Ecclesia et Pontifice*.—Mar.

Los republicanos

La reunión del Comité de conjunción republicano-socialista anunciada para anoche no llegó a celebrarse porque no se hallan en Madrid todos los individuos que lo constituyen.

Se verificará en la presente semana, para designar las personas que han de sustituir en el Comité a los Sres. Lerroux y Salillas.

Las víctimas de la aviación

(POR TELEGRAMA)

Otros dos muertos.

París 28.—El aviador Laffont, con un pasajero a bordo, llamado Poli, se disponía a marchar esta mañana a Bruselas en aeroplano, cuando, después de dar tres vueltas al campamento de Lesry les-Montineux, el aparato cayó desde una altura de diez metros, matándose el piloto y el pasajero.

Cuando queda que existen dos aviadores que llevan el mismo nombre Laffont, conviene aclarar que la desgraciada víctima de este accidente no es el alférez de navío, sino un paisano que desde hace poco se dedica a la aviación.—Mar.

Detalles de la catástrofe.

Lesry les-Montineux 28.—El Sr. Pola, que ha muerto hoy víctima de sus aficiones, era sultito español y natural de Vigo.

Fue debida la catástrofe a una violenta ráfaga, que levantó poco menos que verticalmente la cola del aeroplano, el cual emprendió tan rápida bajada que casi en el acto de iniciarse ésta se rompió y desprendió el ala izquierda.—C.

SUCEOS

Portero robado.—Al portero de la casa número 55 de la calle de San Bernardino Pedro Santilago, le sustrajeron anoche, durante una corta ausencia de su domicilio, dos colchones y algunas ropas.

Los cacos no han sido habidos. Terrible caída.—Por la escalera de su domicilio, calle de Juan de Austria, 12, se cayó anoche la inquilina Eustasia Casas, que llevaba en brazos a su hija Angela Ruiz Casas, de nueve meses.

La criaturita resultó con una herida gravísima en la cabeza y fractura de la clavícula izquierda.

Dependiente modelo.—El propietario de una tienda establecida en la plaza del Rastro, números 3 y 4, denunció anoche a su dependiente, Juan Suárez y Suárez, que se dedicaba a sustraer cantidades del cajón de la tienda.

Juan fué sorprendido con las manos en la masa en el momento en que se apoderaba de 35 pesetas.

Quemaduras graves.—Al intentar pagar un infierno en un hotel en su casa, calle de Hartzembusch, 5, certero, se produjo quemaduras graves en la cara una muchacha llamada Carmen Galindo, de veintiocho años.

Un amigo de la Haendia.—En el tuguriano establecido en la calle de San Bernardino 61 se personó hoy el agente ejecutivo de Hacienda D. Juan Rodríguez, a investigar si el establecimiento cumplía con la ley.

reco alguna censura, ¿no la merecéis vos con más justicia?

—Os comprendo—repuso el conde, que aprovechó aquella ocasión para vindicarse—. ¿Queréis reprocharme mis servicios a Austria?

—Tal vez.

—¡Ah!—exclamó él con ironía—; ¿queréis que pueda amar a esta nación francesa, que ha hecho rodar sobre el cadalso la cabeza de mi Rey, aprisionado los ancianos y las mujeres y robado nuestros bienes?

—¡Oh, señora! la revolución ha descargado a todo caballero del sentimiento de fidelidad a su patria. Y no soy ya francés, soy austriaco; y la franqueza con que lo proclamo debe poner límite al desprecio con que me humilláis hace tanto tiempo.

—¿Mucho tiempo?—repuso con calma la condesa—. Os equivocáis: he llegado ayer.

Héctor sintió un estremecimiento de angustia y miró a la condesa, que estaba risueña y tranquila.

—¡Dios mío, habéis olvidado...! ¡Ah, esa mirada, esa sonrisa, no son las que hace seis años, en la Selva Negra!—

—¡Caballero—interrumpió la condesa—, creo que estáis loco; no sé lo que queréis decir!

Héctor lanzó un grito, fijó en ella la mirada extraviada de la pasión, y por un momento, ante aquella mujer risueña, serena, que fijaba en él los ojos sin inmutarse, creyó ser él juguete de un sueño o de uno de esos desvaríos de los que se duda

Esto debió desagrado al dueño, Jacobo Fandina, quien, al requerimiento del agente para que enseñara los recibos de la contribución, sacó un revólver, intentando disparar sobre el funcionario.

Este requirió el auxilio de un guardia de Orden público y detuvo en el acto al tracundo industrial, llevándolo a presencia del juez de guardia.

A casarse soalan.—La pareja de la Guardia civil del puesto de Pozas, Julián González Torres y Catalino Carrillo, detuvo hoy en una taberna de la calle de Alberto Aguilera, 39, al propietario de aquella, Pedro Díaz, que estaba propinando a su mujer, Trinidad Labrado, una de esas palizas que dejan memoria imborrable y cardenal de la misma condición.

No contento con esto el cariñoso marido, amenazó a Trinidad con matarla a navajazos si le denunciaba.

La infeliz mujer puso el grito en el cielo y acudieron los dos angelitos con tricornio, que se llevaron detenido al tabernero.

Capitán fallecido.—Anoche falleció repentinamente en su domicilio, Pacifico, número 14, el capitán retirado D. Manuel Celador.

El Juzgado de guardia personó en la habitación del finado, ordenando la conducción del cadáver al Depósito judicial.

Miscelánea telegráfica

EXTRANJERO

Ex ministro muerto.

Sofía 27.—El ex ministro Sr. Payakoff ha muerto repentinamente esta tarde, víctima de un ataque al corazón, al entrar en la Soberanía, adonde iba a dar explicaciones con motivo de la proposición que en dicha Cámara se presentara para que fuera procesado.—C.

Inventor muerto.

Breslau 28.—El ingeniero Heyn, al que bajar de un globo con un paracaídas inventado por él, se cayó desde una altura de 150 metros, matándose.—C.

Los espías japoneses.

París 28.—El *New-York Herald* publica un cablegrama de Manila diciendo que se ha practicado un registro en un bazar de aquella capital, que servía de cuartel general a los espías japoneses.

Se ha podido observar que éstos trabajan con actividad en la isla del Corregidor.—Mar.

Rumor desmentido.

París 28.—Interrogado El Mokri por un *Paris* del *Petit Journal*, desmintió la especie circulada por un periódico parisino de que pensaba formalizar en París un nuevo empréstito.—Mar.

Obispo que se somete.

Berlín 28.—Un periódico oficial del Gobierno de Sajonia, hablando del incidente que con la Santa Sede ha originado el artículo del obispo de May, hermano del Rey de Sajonia, defendiendo en lo posible la obra del príncipe obispo, pero alabando al mismo tiempo la sumisión del obispo a la Santa Sede.—H. mu.

Toros en Montevideo.

Montevideo 28.—Toros de Muruv, muy bravos.

Relampagueo, bien. Patos, superiorísimo; toreando fué ovacionado. Coyos, valiente. Los espadas banderillaron el segundo y el cuarto, siendo muy aplaudidos. Bregando se distinguieron Posadas, Picando, Caballín.—C.

La tasa del cambio.

Rio Janeiro 27.—El Senado ha aprobado el proyecto de ley, votado por la Cámara de Diputados, fijando en seis peniques la tasa del cambio.—C.

PROVINCIAS

La Lotería.—100.000 pesetas a bordo. Cartagena 28.—El Banco de Cartagena ha pagado 100.000 pesetas al capitán del vapor *Arama*, de la Compañía Maendros, que jugaba un décimo de un billeteagraciado con un premio de un millón.

El décimo, que se halla repartido entre toda la tripulación, fué adquirido por el contramaestre del buque en Agosto último, en esta ciudad.—C.

Crucero norteamericano. Las Palmas 28.—Acaba de fondear en este puerto, procedente de Gibraltar, el crucero norteamericano *Des Moines*, cambiando con la plaza los saludos de ordenanza.

Estará aquí pocos días. Anunciase la visita de otros buques yanquis e ingleses.—C.

El Club Náutico de Bilbao.—La expulsión de un socio. Bilbao 28.—Ha celebrado junta general extraordinaria la Sociedad Real Club Náutico para juzgar la conducta de la Directiva, que acordó la expulsión del socio que

votó a la República la noche en que fué obsequiada la oficialidad de la guarnición con un banquete.

La concurrencia fué muy numerosa, y la discusión, acalorada.

Finalmente, se acordó dar un voto de confianza a la Junta directiva y ratificar sus acuerdos por nutrida votación.—Emesta.

Un rápido entre París y Cádiz. Cádiz 28.—La Comisión de Fomento de este Municipio, en su última reunión celebrada, acordó interesar del Consejo que éste se dirija al Gobierno pidiéndole la concesión de un tren rápido que partiendo de París llegue a esta capital, tocando en Madrid y Sevilla.—Pozuel.

Vuelco de un automóvil.—Torneo de ajedrez. San Sebastián 28.—En el término de Tolosa voló un automóvil al chocar con una piedra, creyéndose que ésta fué colocada intencionadamente.

La Guardia civil persigue a los sospechosos. El Casino ha publicado el programa del torneo de ajedrez.

Los premios son de 5.000, 3.000, 2.500 y 1.500 francos; además hay uno especial, de 500 francos, ofrecido por el barón Rothschild, para el partido más brillante.—C.

Por 10 pesetas.—Una riña. Granada 27.—Con motivo de un préstamo de 10 pesetas han reñido, a las ocho de la noche, el cochero Molina y Manuel Torre, disparándose éste un tiro de revólver en la cabeza.

Molina se encuentra gravísimo. La agresora ha sido detenida, creyéndose que en el delito ha influido además los celos.—Cacerpauat.

Esperando a Lerroux. Valencia 28.—El Sr. Lerroux es esperado en esta capital el día 1 de Enero próximo, para asistir a un meeting a que le han invitado los diputados radicales por esta provincia.

Los lerrouxistas irán en tren especial a esperar a su jefe a Sagunto.—Mario.

El Giralda en Málaga. Málaga 28.—Ha fondeado el yate real *Giralda*, mandado por el comandante Barriere y trayendo a bordo al general Puente y al jefe del Estado Mayor General, Sr. Chacón.

El general Aldave permanecerá en Córdoba hasta que llegue el Rey. Entonces vendrá aquí, para incorporarse a él y acompañarlo a Melilla.—C.

Contrariedades amorosas. Un suicidio. El Ferrol 28.—Anoche se suicidó disparándose un tiro de revólver en la cabeza el joven tipógrafo Ramón Díaz, hijo del maquinista del crucero de guerra *Princesa de Asturias*, D. Leopoldo Díaz Ramonde.

Se supone que las causas que han originado la extrema resolución del joven suicida han sido contrariedades amorosas. En uno de los bolsillos se le encontró dos cartas dirigidas a la mujer objeto de su desesperación.—C.

Información militar. Continúa la relación de donativos hechos a favor de los huérfanos del Colegio de María Cristina:

Zona de Gijón, 17 pesetas; regimiento de Asia, 49; cazadores de Albu de Tormes, 70; zona de Betanzos, 39; cazadores de Segorbe, 5; regimiento de Covadonga, 60; zona de Burgos, 35.

El donativo de Cazadores de Albu de Tormes es para la huérfana Srta. Carmen García Sanz, y el de la zona de Betanzos, para la Srta. Luisa González Camón.

Concurso entre escultores. El Ayuntamiento de la Coruña, y en su representación el contratista de las obras de la nueva Casa Consistorial, en construcción, saca a concurso público, entre escultores españoles, la ejecución de cuatro estatuas, en piedra blanca de Novelda, que simbolizarán las cuatro provincias de la región y servirán de remate al cuerpo central de dicha Casa Consistorial.

La parroquia de la Concepción. La Junta de señoras y señoritas organizadora de la fiesta del árbol de Navidad a beneficio de las obras de la nueva iglesia parroquial de la Concepción continúa recibiendo muchos y valiosos donativos de juguetes.

Entre las damas que han enviado regalos últimamente figuran las siguientes: Duquesas de Bona y de la Seo de Urgel. Marquesas de Larrea.

Condesas de la Mortera, Andes, Mirasol, Morales de los Ríos y Valle San Juan. Baronessas de Sarrástegui y Andilla; y Señoras y señoritas de Esteban Collantes, Frigola, Goicoerrotea, Ortega Munilla, Prast, Núñez de Castro, Garay, Oriol,

condesa—; hablaba de Alemania con M. de Maltevert.

—En efecto—dijo Héctor, devolviendo el saludo.

—Y de la Selva Negra—prosiguió la condesa.

Héctor se estremeció de cólera y miró al comandante, creyendo ver asomar a sus labios una sonrisa irónica. Aquella sonrisa valía toda una revelación.

—¡Ah!—pensó el conde fuera de sí, pero disimulando su furor—, ¡es dueño de mi secreto!

—En efecto—dijo entonces el comandante—, tengo entendido que el señor conde ha recorrido la Selva Negra en todos sentidos.

Estas palabras, pronunciadas con tono burlón, no dejaron al conde la menor duda en su sospecha: el comandante conocía su episodio con Mme. Durand.

—¡Ah!—se dijo entonces el conde—, ¡tengo mi venganza: veremos si me humilláis siempre impunemente!

Y M. de Maltevert midió con una mirada al vizconde de Verteuil.

—Veo que tenéis excelente memoria, caballero—dijo.

—¿Convenís en ello?

—Sí tal, y lo siento en el alma, sólo por vos.

—¿Es posible?—dijo sonriendo el vizconde.

—Sí, porque esta señora, que según veo no tiene secretos para vos, debe haberos referido nuestro encuentro en la Selva Negra.

Moret, Dato, Maura, Redonet, Alvear, Rolland, Urzáiz, Topete, Díaz Merry, Azcárraga, Cárdenas, Osma, Martegui, Silveira y Viesca, Silveira y Corral, Silveira y Castelló, Santa Marina y Ussía.

